



BREVE HISTORIA DE NUESTRO COLEGIO

PRELIMINARES

Desde la fundación de la Congregación de los Sagrados Corazones por Enriqueta Aymer (Buena Madre) y José M^a Coudrin (Buen Padre) en la Navidad de 1800, se ha ido extendiendo el carisma de "contemplar, vivir y anunciar el Amor de Dios por el mundo entero.

A España llegan las primeras religiosas desde Francia en 1881. Será a Torrelavega y allí harán la primera fundación. Pasarán unos años y en agosto de 1898, una pequeña comunidad se instalará en Madrid, en la calle Fuencarral 101. Al principio serán unas pocas alumnas pero el deseo de la Buena Madre "*quiero que las niñas se encuentren felices entre nosotras*" y el Espíritu Sagrados Corazones, harán que, a pesar de varias ampliaciones, se vea la necesidad de salir del centro de Madrid y disponer de más espacio.

Por los años cincuenta, se comienza la búsqueda en la zona de ensanche de la ciudad y en 1955, el 30 de diciembre, se firma el contrato de la compra de un chalet "El Paraíso", con una gran extensión de jardín en el que hay un árbol del Paraíso que le da el nombre, en la calle Romero Girón. Más tarde se adquirirán unos terrenos que por aquellos momentos eran lugar de pasto para rebaños, que se extendían hasta la actual calle Padre Damián.

Enseguida comenzaron las obras de acondicionar el chalet y de levantar un primer edificio en el jardín, a cargo del arquitecto D. Daniel Zavala, que prosiguió al frente de la construcción hasta que se completaron los diferentes pabellones .



En el curso 1956-57, comienzan las clases en las habitaciones del chalet y cuenta con unas 50 alumnas, muchas de ellas procedentes del colegio de Fuencarral

PILARES DEL COLEGIO PARAÍSO

En octubre de 1956 comenzaba a ser colegio. En algunos casos las clases eran las habitaciones del chalet ; había cursos en los que solamente se tenían 4 o 5 alumnas, y casi todas ellas procedían del colegio de Fuencarral, que aún seguía funcionando .

El 1 de julio de 1958, D. José M^a García Lahiguera, Obispo Auxiliar de la Diócesis de Madrid, preside la ceremonia en la que se coloca la primera piedra del nuevo edificio, que es el actual colegio .



En el año 1960 se inauguraré el pabellón en el que actualmente está 3º-4º de ESO y Bachillerato. El número de alumnas llegaba a casi trescientas e incluso había niños en las clases de párvulos.

La construcción también iba creciendo, a cargo de los arquitectos Sres. Zavala y Beltrán de Lis hasta que se edificaron los diferentes pabellones .

COMIENZO DEL NUEVO COLEGIO

Al llegar el curso 1965-66, abre sus puertas con cerca de ochocientas alumnas. Al grupo poco numeroso de El Paraíso se unió el de Fuencarral, que en junio de 1965 se despedía del colegio por el que habían pasado niñas y jóvenes durante más de seis décadas.

Todas las mañanas llegaban a la calle Padre Damián autobuses desde la glorieta de Bilbao. Venían con alumnas que, aunque recordaban su colegio de la calle Fuencarral, encontraban un colegio luminoso, con unas instalaciones amplias y modernas, abierto a las nuevas tendencias pedagógicas y con el mismo proyecto educativo, donde los referentes eran los valores evangélicos y el espíritu de familia.

Todavía no habían terminado las obras: el comedor se usaba parcialmente, por algunos pasillos se iba entre tablones, la capilla, obra del arquitecto el Padre dominico Coello de Portugal, no se podrá inaugurar hasta febrero de 1966. Todo se vivía con la ilusión de que algo grande estaba surgiendo.

EN CRECIMIENTO CONTINUO

Al igual que el árbol del Paraíso que le da nombre, el colegio ha ido creciendo como un árbol y adaptándose a los tiempos para ser un centro en el que su alumnado, formado primero únicamente por niñas y con la llegada de los años noventa también por niños, pueda encontrar una oferta educativa de calidad pero insertada en un talante cristiano que ayude a la sociedad actual a vivir y anunciar el seguimiento de Jesús.

Los frutos recogidos a través de su historia se ven reflejados en generaciones que siempre recuerdan que sus primeros años de formación les han ayudado a poner corazón en su vida. Muestra de ello es el elevado número de alumnos actuales que son hijos, nietos o bisnietos de antiguos alumnos. Asimismo, parte del profesorado, también forma parte de la gran familia de todos aquellos que han ido pasando por las aulas del colegio .

Durante todos estos años, siempre se ha contado con la presencia y trabajo de la comunidad de religiosas. En la actualidad, un grupo de hermanas jóvenes animan las actividades de Proyecto de Pastoral y dan clase; las mayores apoyan diferentes actividades de la vida del colegio: comedor, biblioteca, secretaría, catequesis, refuerzo escolar..., siendo referentes para toda la comunidad educativa y manteniendo el ideario de los Sagrados Corazones .